

LA INCLUSIÓN DE LAS TIC EN LA ESCUELA RURAL

Edward Mauricio Montenegro Córdoba

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

mauriciomontenegro1@gmail.com

El feroz avance de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) que hoy en día involucra todos los aspectos de la vida cotidiana, hace parte de un continuo proceso de cambio que ha permitido constituir un nuevo modelo de estructura social en donde la globalización de la sociedad y las TIC se han potenciado mutuamente, posibilitando que las personas se adapten y se desenvuelvan en un mundo nuevo y digital. La educación no es ajena a esta realidad puesto que evidenciamos que los grandes cambios sociales y culturales que ocurren en el mundo, resultan determinantes también para el sistema educativo introduciendo nuevos retos y posibilidades a todos sus actores.

Evidentemente, esas transformaciones en materia de educación han impactado también con fuerza a las zonas rurales que asientan en sus territorios una gran cantidad de centros educativos. Estas instituciones en las que en su mayoría se maneja la figura de la escuela multigrado, es decir aquellas en las que en un salón se reúnen niños de más de dos grados a cargo de un solo profesor, dan muestras de abandono, aislamiento y vulnerabilidad, corriendo el riesgo de convertirse en un espacio

poco significativo para los estudiantes. Y es que los problemas del sector rural colombiano son causados en gran parte por la falta de calidad y pertinencia de un servicio educativo que no responde a las necesidades sociales de ese entorno y que no es un agente de transformación. Esto se refleja en la pobreza, el desempleo y la violencia que se vive en muchas zonas rurales del país, situaciones ante las cuales somos testigos mudos.

Los docentes que son asignados a dichos centros educativos, en la mayoría de los casos, son docentes jóvenes enviados al sector rural en procura de que inicien un proceso laboral que de cierto modo permanece oculto pero que es evidente, y que implica que quienes ingresan al Magisterio, deben iniciar en lo rural para luego ir acercándose a la zona urbana en la medida en que busquen el ascenso en su profesión.

Además, el choque cultural del docente que no conoce el medio rural ni su escuela por experiencia propia o a través de un modelo formativo acorde con la realidad que se encuentra, constituye un obstáculo que puede considerarse como importante en su futura integración en el medio rural. (Bustos, 2007, p.3)

Sin embargo, y en contraste con la realidad, el docente encuentra que las escuelas rurales poseen aspectos particulares que tienen que ver con la inclusión en sus procesos educativos de la firme intención de mantener las costumbres, las tradiciones orales y fortalecer en sus estudiantes un sentido de pertenencia, no sólo por su escuela sino por todo su entorno geográfico; ese es el gran deseo de la comunidad que rodea a la escuela.

Por tanto, la escuela rural necesita ser tenida en cuenta como un punto clave cuando se pongan en marcha planes de mejora de la educación de parte de los entes gubernamentales. Las particularidades de estos establecimientos rurales multigrado imponen grandes desafíos que deben ir desde la integración de la tecnología y la informática hasta el diseño y ejecución de prácticas pedagógicas modernas que resulten adecuadas para el contexto rural, incluyendo materiales, recursos, herramientas o estructuras de apoyo. No se debe olvidar la cultura y la identidad puesto que, como se manifestó anteriormente, son dos elementos centrales que motivan el proceso de aprendizaje de los alumnos potenciando el desarrollo de los conocimientos a través de una interacción colaborativa que les permita desenvolverse adecuadamente en la sociedad de la información.

La educación de los niños y niñas de las escuelas rurales incide directamente en la realidad económica y social de aquellas comunidades que habitan en nuestros corregimientos y veredas. En ese hermoso contexto nos encontramos ante nuevas y grandes necesidades que deben ser comprendidas y solventadas en un escenario adecuado y mediado por las TIC, escenario que permita un desarrollo integral de los estudiantes, padres de familia y comunidad en general desde lo cultural, lo académico y lo social; es la tarea que la escuela asume no solo para el desarrollo de los futuros ciudadanos, sino para brindarles acceso al conocimiento, igualdad de condiciones y de oportunidades, mejoras en su calidad de vida y la apertura e inclusión al mundo contemporáneo.

Ahora bien, desde la realidad de los docentes, a la hora de ejecutar sus clases, encontramos el uso de la informática educativa básicamente como un medio de búsqueda de información influenciada por la necesidad de mejorar los aprendizajes de los alumnos. No obstante, es valioso que los educadores de las escuelas en mención conciban a la informática como aquella que abre nuevos horizontes a los niños a través de los distintos recursos digitales a los que se puede tener acceso. Los niños y niñas del mundo rural merecen ser parte de una sociedad abierta a la globalización de la información y del conocimiento.

Estamos convencidos que el desafío del aprendizaje de las personas en las zonas rurales es lograr el desarrollo humano y a la vez replantear sus relaciones con la sociedad global. La integración de la informática educativa en el currículo, permite una educación que abre nuevos horizontes al niño a la par que contribuye a la valoración de su entorno y le permite expresar opiniones y actuar de forma constructiva. Esa integración implica ir más allá de lo evidente y centrarse en la búsqueda de objetivos de aprendizaje cada vez más significativos.

Los cambios y efectos positivos en los protagonistas del acto educativo en las escuelas rurales, se perciben desde el primer momento en que la informática hace aparición en su quehacer; se fortalece el trabajo colaborativo a la vez que se incrementa su motivación por el aprendizaje, por el crecimiento intelectual y por convertirse en partícipes activos de la sociedad actual.

Por su parte, los docentes asumen un nuevo y significativo rol en sus aulas de clase. Montero, P. (2007) afirma:

El nuevo rol docente esta fuertemente afectado por un cambio de énfasis de una docencia centrada en la enseñanza hacia otra en el aprendizaje, con la preocupación por preparar a los estudiantes para una acción social competente y, por la introducción de los ambientes y situaciones de aprendizaje con tecnologías informáticas y de comunicación. (p.342)

Los docentes entonces, dejan de ser simples expositores para convertirse en mediadores y retroalimentadores de los aprendizajes de sus estudiantes, alcanzando además la maravillosa oportunidad de desarrollar experiencias educativas significativas y de ser parte de procesos de formación constante que redunden favorablemente en aspectos de mejora de la calidad de la educación.

El futuro es esperanzador. La escuela rural debe crecer y surgir en medio de la sociedad como ente catalizador de sueños, esperanzas y anhelos de desarrollo. En manos de los docentes que hacemos parte de estos lugares especiales, está gran parte de este desafío que debe construirse poco a poco pero con paso firme hacia un futuro promisorio.

Del Moral y Villalustre (2007) señalan que:

Algunas escuelas rurales empiezan a despuntar y se posicionan entre las denominadas escuelas de referencia. Ello es debido, en gran parte, al entusiasta empeño del profesorado convencido de la trascendencia de su tarea, y a su cada vez mayor cualificación, que le capacita para convertir en oportunidades algunas de las limitaciones que los contextos rurales más desfavorecidos presentan,

optimizando los valiosísimos recursos con los que cuentan. Además, a las indudables aportaciones que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) que, en tanto aliadas, están favoreciendo la conexión entre estas escuelas dispersas, fomentando el intercambio y la participación de docentes y alumnos en el desarrollo de innovadores proyectos y actividades cooperativas, convirtiéndolas en escuelas de vanguardia. (p.91)

Seguimos trabajando en bien de nuestro amado campo y de aquellos niños y niñas cargados de sueños y esperanza que son merecedores de nuestros más grandes esfuerzos y sacrificios en aras de vivir realmente lo que significa la educación. No dejemos nunca de buscar el bienestar de la escuela rural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bustos, A. (2007) Enseñar en la escuela rural aprendiendo a hacerlo. Evolución de la identidad profesional en las aulas multigrado. Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado, 11 (3), 1-26. Recuperado de: <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev113COL5.pdf>

Del Moral, E. & Villalustre, L. (2007). Aprendizaje cooperativo mediante TIC en escuelas rurales. *Las tecnologías de la información en contextos educativos: nuevos escenarios de aprendizaje*. 91-108. Recuperado de: http://www.edutic.ua.es/wp-content/uploads/2012/10/las-tecnologias-de-la-informacion_91_108-CAP5.pdf

Montero Lago, P. (2007). Desafíos para la profesionalización del nuevo rol docente universitario. Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação, 15 (56), 341-350. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3995/399537953003.pdf>